

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto	\$ 0,02
Atrasado	0,03
Serie de 10 Nros.	0,20
Suscripción anual	1,50
id por trimestre	0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Raúl Velásquez R.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

• ECORIENTE

AÑO IV |

Villavicencio, Abril 27 de 1919—Número 306

| SERIE 4"

Mañana 28 de abril, la Iglesia celebra la fiesta del Beato Luis María Grignon de Montfort, fundador de la C. de María y de las RR. III. Hijas de la Sabiduría; hacemos nuestros los conceptos que sobre tan insigne devoto de la Santísima Virgen se leen en el «Mensajero de María» del 10 de Septiembre p. p., (Totana, España.)

EL BEATO MONTFORT

El Beato Luis M. Grignon de Montfort fué un gran devoto de María Santísima desde sus más tiernos años.

Puede decirse que su devoción nació con él y se alimentó con la leche que mamaba en los pechos de su madre.

A la edad de cinco años rezaba ya el Rosario todos los días.

De una de sus canciones es el siguiente verso:

Imitemos a los niños
que a la madre sólo llaman:
¡Madre! ¡Madre!, es ella siempre
su más ardiente plegaria.

Cuando iba al colegio o volvía de él, visitaba una imagen de María y a veces se prolongaban estas visitas por espacio de una hora.

Su mayor contento era hablar de la Virgen a sus amigos y hermanos.

La Virgen le inspiró el deseo de ser sacerdote y preservó su corazón de toda mancha de pecado.

Al pasar por las calles de París quitábase el sombrero para saludar las imágenes de la Madre de Dios que encontraba en su camino.

Su boca no se abría más que para hablar de Dios y, sobre todo, de María, cuyas bondades no se cansaba de proclamar, así en prosa como en verso.

De mi Salvador la gloria
publique el alma, cantar
las bondades de María

para con su pobre esclavo.
Quién tuviera voz de trueno
para cantar por doquiera
que es a quien a María sirve
el más feliz de la tierra.

Su corazón se estremecía de gozo al nombrar a su madre, y lo mismo en el púlpito que en el confesonario no cesó jamás de propagar su devoción.

A él se debe el título de *Reina de los Corazones* que dió a María en la célebre misión, de Monthernage (Poitiers).

Tuvo tan felices resultados aquella misión que quiso confiar a María la custodia de todos los corazones arrancados al vicio y al demonio, atándolos a Ella con la dulce cadena del rosario, y dándole el título de *Reina de los Corazones*.

Bajo la protección de María puso a sus amadas Hijas de la Sabiduría y a los Misioneros por él fundados.

Predicó por última vez en Saint Laurent-sur-Sèvre, en abril de 1716, y al bajar del púlpito tuvo que guardar cama y recibió fervorosamente los Santos Sacramentos.

El 27 de abril dictó su testamento, el cual empieza así: «El que suscribe, el más grande de los pecadores, quiere que su cuerpo sea llevado al cementerio, y que su corazón se coloque bajo la tarima del altar de la Santísima Virgen».

El 28 de abril, que era martes, a las ocho de la noche, expiró placidamente, siendo el dulce nombre María la última palabra que pronunciaron sus labios.

No fué sólo su corazón el que se enterró bajo el altar de la Santísima Virgen, sino todo el cuerpo, y en la lápida se lee que: *En su devoción a María nadie se pareció más que él a San Bernardo*.

A este gran Misionero se debe el *Tratado de la Verdadera devoción* y el *Secreto de María*.

El Beato Montfort está de enhorabuena.

Su celo por honrar a María se va a ver plenamente satisfecho con

el primer Congreso Mariano Nacional en Colombia.

Su corazón va a latir de gozo en la tumba.

Y hasta sus huesos van a saltar de alegría en los días del Congreso.

Mirad el libro de oro de «La Verdadera Devoción» escrito por su mano, y veréis que sus letras se avivan y sus pensamientos irradian como nunca rayos de luz, de calor y de vida mariana.

Mirad el sepulcro, donde su cuerpo reposa, y veréis que sus huesos se agitan en la tierra y tiemblan de gozo; porque su Reina va a tener nuevos devotos y nuevos altares en Colombia y en el mundo.

Mirad al cielo, donde vive su alma extasiada de amor, y notaréis que está rodeada de nueva luz y envuelta en nuevo gozo; porque con ocasión del Congreso, María va a ser más conocida y más amada entre los hombres.

¡Oh bienaventurado Maestro! Ruega en estos días por los esclavos de amor y por los Sacerdotes de tu Reina.

JERÓNIMO VIDAL, S. DE M.

Tarifa

y condiciones para las inserciones en «Eco de Oriente»

Remitidos, columna \$ 4,00

Reclamos y sueltos, palabra 0,02

Anuncios en letra de texto, palabra 0,02

En otro tipo, a razón de parte de columna.

No se hará publicación alguna mientras no se consigna su valor.

Contratado un aviso por número determinado de veces no se devolverá suma alguna aun cuando se ordene la suspensión.

Las rectificaciones son de cargo de quien las suscite.

No se devuelven originales.

Imprenta de San José Villavo.